

IX-24

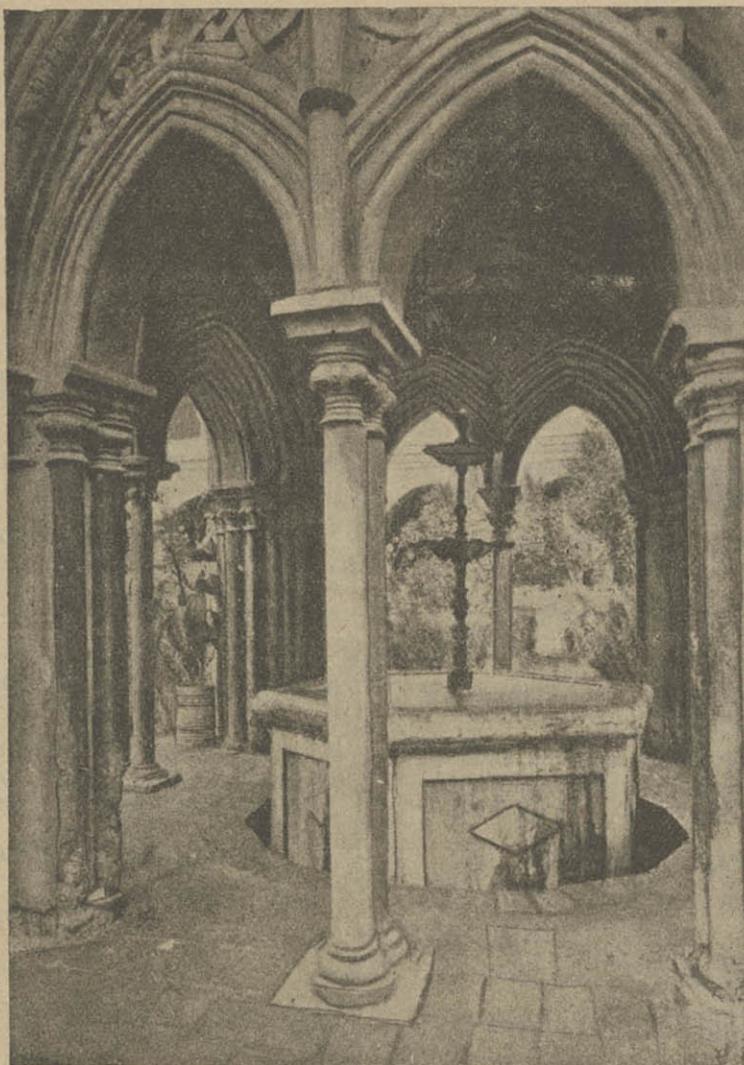
2 AGOS. 1935

Mayo 1962

El Sastorrial

(EDITADO POR SASTRERIA ARRIBAS)

De la España artística y monumental



Monasterio de Guadalupe.—Detalle interior del Templete.—Esta inimitable joya se alza en el centro de este incomparable Monasterio, siendo una bellísima obra del arte español. De estilo gótico-mudejar, este magnífico ejemplar, único y admirable, fué construido a fines del siglo XIV, el cual, con el ladrillo al descubierto y su guarnición de azulejos, produce un efecto sorprendente y maravilloso. Se ha dicho, y muy acertadamente, que el visitar este Monasterio equivale a un viaje por Europa y una excursión en Oriente por añadidura.

2
2179 62



PRIMAVERA DE 1935

Trajes a medida para caballero

con excelentes y novísimos artículos, hechuras elegantísimas y trabajo muy fino, de pesetas 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 100 a 190

Sastrería Arribas

Pantalones hechos para caballero

con modernísima confección e infinidad de dibujos y coloridos con positivos resultados de pesetas 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 a 45

Sastrería Arribas

Gabanes entretiempos o gabardinas

a medida, para caballero, delicados gustos en dibujos y coloridos, máxima calidades, de pesetas 70, 80, 90, 100, 110, 120, 130 a 195

Sastrería Arribas

Prendas sueltas para caballero

ya confeccionadas, como americanas, chalecos, guardapolvos, sport, mecánico, pantalones brich, pana, etc., a precios muy moderados

Sastrería Arribas

Pantalones a medida para caballero

en forma corriente, niker, brich, etc., magníficamente confeccionados, artículos apropiados, de pesetas 16, 17, 18, 19, 20, 22, 24, 26, 28 a 70

Sastrería Arribas

Sección especial para niños

con modelos corrientes y de mucha fantasía, artículos novísimos y apropiados para confeccionar a la medida, con precios muy ventajosos

Sastrería Arribas

Trajes hechos para caballero

con géneros y hechuras de gran moda, en calidades y colores de excelentísimo resultado, de pesetas 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70 a 125

Sastrería Arribas

Preciosos trajes de 1.^a comunión

en blanco y azul marino, trabajo esmerado, de pesetas 43, 48, 50, 52, 55, 60, 65, 70, 75 a 90
Cordones y cruces de muchísima novedad

Sastrería Arribas

Prendas impermeables para

caballero, como gabardinas, checos, trincheras, etc., confeccionadas con mucho gusto, de pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 70 a 100

Sastrería Arribas

Para niño y pollo, gran surtido

en trajes, abrigos, checos, trincheras, americanas, pantalones, niker, pescadores, blusitas, guardapolvos, e c., con muy ventajosos precios

Sastrería Arribas

SASTRERIA ARRIBAS - PEZ esquina a Andrés Borrego

PROBLEMAS NACIONALES

El patrimonio forestal de España

En los últimos meses del pasado año, por un decreto presidencial, fué creada una Comisión para que emitiera un dictamen sobre la creación del Patrimonio forestal de España.

Los datos históricos que se conservan desde la época Romana y que ha recogido la citada Comisión, presentan el suelo de España como muy poblado de bosques. Leyes y ordenaciones de la Edad Media, nos hacen ver que en zonas, hoy completamente despobladas, existían gran cantidad de bosques.

Las talas excesivas y más recientemente, las roturaciones para cultivo del cereal, han contribuido a extender la superficie cultivada a terrenos más propicios para bosques que para trigo. El cultivo adecuado, semillas, abonos, etc., pueden aumentar más la producción global que las roturaciones de terrenos, que por su suelo y pendiente son más propios del arbolado.

Las guerras napoleónicas y, sobre todo, la desamortización de las tierras comunales, unido a las necesidades de los ferrocarriles, minas y algunas industrias, nos han conducido a la gran desaparición y pobreza de nuestros bosques.

La estadística que sigue dará mejor idea de la despoblación de los montes de España:

AÑOS	PINOS Hectáreas	ROBLES Hectáreas	HAYAS Hectáreas	TOTALES Hectáreas
1865	2.391.940	1.806.815	453.204	4.652.059
1932	1.438.429	448.284	249.243	2.135.956

Como el dictamen de la Comisión es muy extenso, sólo publicamos de el plan de repoblación, unos pequeños datos apropiados al espacio de que disponemos. Son éstos:

1.º Reconquistar escalonadamente (esta obra supone la vida de una generación), hasta 14 millones de hectáreas, más de la cuarta parte de España, actualmente improductiva.

2.º Mejorar la balanza comercial, hoy deficitaria en estas partidas.

3.º Atender al paro obrero, que, sea como sea, debe ser disminuído. La repoblación forestal pudiéndose distribuir en varias zonas, aliviaría el paro en regiones agrícolas en las que éste es muy grande, habida cuenta que el 80 por 100 del coste es mano de obra.

4.º Otras ventajas, si no tan importantes, sí muy convenientes, son disminuir los arrastres de tierra. Los materiales sólidos llevados por los grandes ríos, dan cifras aterradoras.

A remediar todo esto viene la creación del Patrimonio Forestal de España. Hay en España 14 millones de hectáreas de terreno adecuado para el bosque y que están sin arbolado que, unido a los tres millones de insuficiente arbolado, hacen un total de 17 millones, o sea más del tercio de la superficie íntegra de la nación.

La total reforestación, en breve plazo, no es económica, pues costaría más de 10.000 millones de pesetas, que

se invertirían sin obtener remuneración hasta largo plazo.

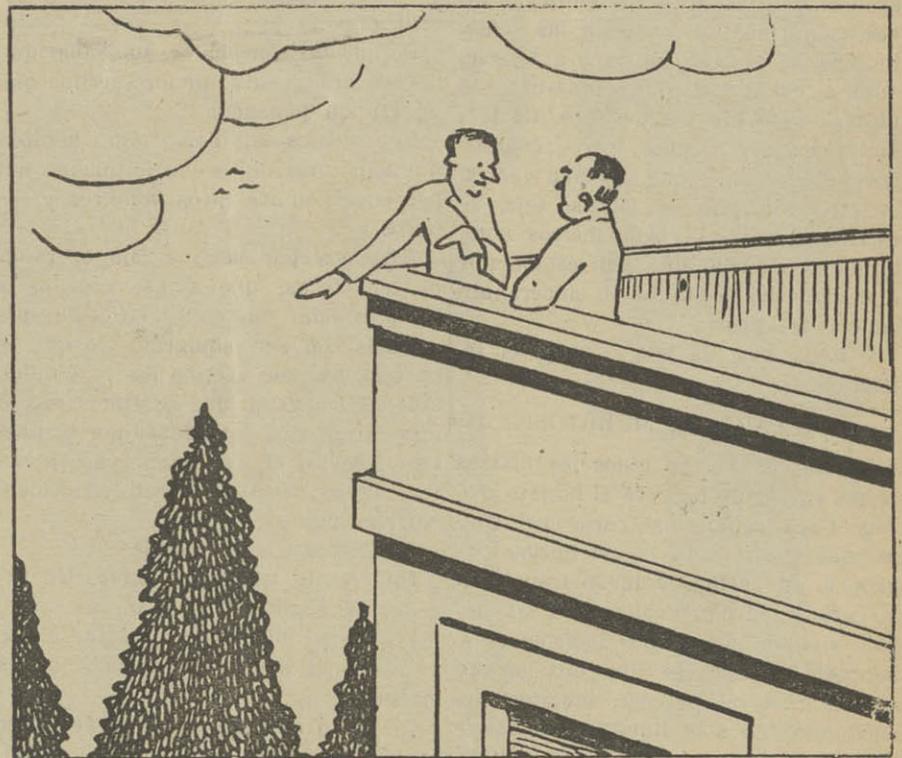
Para la realización escalonada, con una norma de continuidad, independiente de variaciones políticas, la Comisión se propone crear el Patrimonio Forestal de España, ya varias veces dicho. Será ésta una entidad autónoma; pero controlada por el Estado. Funcionará adaptando los actuales organismos administrativos a la ordenación nueva y plan de repoblación.

En cuanto a la importación y exportación de la clase II del Arancel, pueden ver el saldo tan desfavorable para España.

EN MILLONES DE PESETAS

1931	61.458	46.000	15.458
1932	48.089	34.872	13.217
1933	39.508	32.633	6.875

Y con esto terminamos, sintiendo no poder continuar, por lo interesante que es.



... Y PERDONE EL MODO DE SENALAR

— ¡Qué me vás a decir, hombre! A tu hermano le conozco yo desde que era así de pequeño...

MESA REVUELTA

LA TELA

Dicen que cada día se aprende una cosa. Nosotros ya la hemos aprendido hoy, y allá va para conocimiento de nuestros lectores.

Se trata de nombres, pero no de gentilicios ni patronímicos, de los que nos venimos ocupando en anteriores números. Ahora son nombres de telas o entretelas; que entre telas andamos en Sastrería Arribas, para hacer EL SARTORIAL.

Hay una tela que se llama «batista». Eso es sabido. Pero, ¿y por qué? Nada tiene que ver con el sargento-coronel cubano Batista; como la «muselina», es completamente ajena a Mussolini y al puerto de Musel.

Llámase batista, la tela, por ser su inventor Baptiste Chambray, fabricante francés del siglo XIII. Y la «muselina» se llama así por haber sido fabricada la primera vez en Mosul, cerca de Bagdad.

Actualmente son ya tantos los nombres de las telas, que sería largo decir el origen de todos, y no tenemos más tela cortada en punto o nombres. Hablemos de los usos de la tela. Hay telas incluso para vagos: las baga-telas. Digamos de paso que entre los fabricantes de telas hay que contar a las arañas; y a los arañazos entre las diversas formas de destruir las telas. La tela ha llegado, no solo a tejerse, sino a escribirse, por obra—una de tantas obras—de Muñoz Seca. De tela son todos los bolsillos, pero ¡cuántos bolsillos!, andan escasos y aun vacíos, de «tela». En fin, la tela se teje, se escribe y hasta se bebe: hemos nombrado a mis-tela, que aún estaba por nombrar, no obstante la superabundancia de «mises».

Y nada más de tela. ¡Abajo el telón!

¡Y PARECEN MUERTOS!

Ríanse ustedes de todos los fakires iadidos en eso de hacerse el muerto. No hay nada como los caracoles. Uno se pasó cuatro años en un museo, pegado a un cartón, y luego resucitó a la caricia del agua caliente. Y ha habido ejemplares de esos inofensivos y sabrosos cornúpetos que han estado quince años, al parecer, muertos; resucitando con sólo hurgarles el trigémino. Más todo eso queda pálido al fijarnos en algunos políticos españoles de esos que llaman prohombres y se parecen a los Ojos del Guadiana.

SIMILES

Esto va en serio, para que haya variación —¡no asustarse!— en la Mesa «revuelta». Vamos a estrujar un poco la mollera, aunque también se estruja para escribir en tono humorístico.

Suelen llamarse sabios a todos los que saben mucho. La gente dice: ¡qué enfermedad de conocimientos tiene Fulano! Es un sabio. No obstante, muchos de los llamados o clasificados así, son sólo eruditos, esto es: «conocen» lo que ya anteriormente conocían otros. O lo que es igual: están «enterados» y no se les olvida, pero no aportan nada suyo que supere o amplíe lo ya sabido. Debería llamárseles «enterados», «conocedores» a sabios de segunda clase.

También se acostumbra a llamar escritores a todos aquellos profesionales de la pluma, o de la máquina, que escriben para dar trabajo a las unotipias. El lector ve artículos extensos, cuajados de citas y alusiones a libros o ideas de eminencias, sobre todo extranjeras, y se admiran del mérito del escritor que firma. Pero saquemos a muchos de esos a que discurren y escriban, fuera de las bibliotecas, sobre una tema, sin tener libros de consulta y... ¡hombres al agua! Debería llamárseles escritores de segunda, o escribientes.

Porque no concebimos un sabio que no sea un creador, ni un escritor que no sea un pensador.

Entendemos por sabio a un hombre que sabe más de lo que le puedan haber enseñado los otros hombres y los libros.

Tenemos por escritor, no al ratón de bibliotecas, que amasa escritos a su comodidad, ni al inteviuador que le basta con ser taquígrafo, ya que de su cosecha sólo escribe las preguntas, sino al pensador que escribe cosas e ideas originales «pensadas» por él, nuevas. Nuevas, sí, aun cuando ya estuvieran dichas, si no le eran conocidas. Nuevas, por ser «suyas».

Establezcamos los similes.

Un erudito no es un sabio. Un escritor (de segunda) no es un pensador. Un archivo biblioteca, son un almacén. Y así son los escritores y los eruditos.

Un sabio es un genio. Un pensador es una inteligencia. Ambos son fábricas, que crean para surtir a los almacenes que son los archivos y las bibliotecas.

EL DILEMA

Acaban de dar por «radio» una noticia que no nos sustraemos a estampar y comentar aquí.

En varios pueblos de Cuenca, se deja notar tanto la falta de lluvias, que ello inspira serios temores para los sembrados. Y en uno de esos pueblos, los vecinos se dedican afanosamente a hacer pozos, con el ansia de encontrar agua. Pero... ¡Oh, sarcasmo del Destino! Ese pueblo es Pozo Seco. Y el dilema es éste: O no encuentran agua en los pozos que están abriendo—lo que sería triste—o si la encuentran van a tener que cambiar de nombre al pueblo.

E. R. S.

MUY RECONOCIDOS

Hemos recibido la agradable visita de D. Toribio Lainez, autor del sencillo, práctico y económico aparato multicopista, llamado «Multicrón».

El señor Lainez ha tenido la atención, que mucho agradecemos, de obsequiarnos con un «Multicrón» de su invención, según ya decimos, y además ha hecho con él, en nuestra casa, unas demostraciones, de las cuales hemos quedado verdaderamente maravillados, tanto de su sencillo manejo, pues puede usarlo hasta un niño, como de sus espléndidos resultados, por hacer hasta más de 1.000 copias, que en seis colores resultan 6.000 a la hora.

Lo creemos después de comprobado de indiscutible utilidad, para negociantes, sociedades, juzgados, fábricas, comercios, escuelas, oficinas, ayuntamientos, fondas, etc., y muy práctico el tamaño pequeño para particulares, en membretes, sobres, etc.

Puede imprimirse claramente en toda clase de papeles, cartón, vidrio, madera, tela, sobre bloks, cuadernos, libros, etc. Otra gran ventaja son sus irrisorios precios, porque sólo valen de 4,80 a 98 pesetas, según tamaño.

El mayor elogio que podemos hacer del «Multicrón», es que su fabricante e inventor, remite por correo un aparato tamaño propaganda a todo profesional que desee ver cómo es y cómo funciona, sin más compromiso que devolverlo por el mismo medio a D. Toribio Lainez. Cintrénigo (Navarra).

LA MODA ACTUAL

Ilustramos gráficamente esta crónica con unos figurines que pueden calificarse de *última hornada*, puesto que acabamos de recibirlos, como la más reciente creación, de las casas de modas más importantes.

Se trata de cuatro modelos de trajes completos para caballero, de los cuales pasamos a dar detalle, procurando aproximarnos lo más posible a lo vivo, habida cuenta de la diferencia que, según el refrán, separa de lo pintado.

Contando de izquierda a derecha, el primer figurín nos muestra la americana, según ya dijimos en número anterior, alta y ancha de hombros; pero sin exagerar; es entallada, sin vuelo en las caderas y más bien corta; lleva sólo dos botones, solapa larga, con picos, y la manga estrecha. El pantalón y chaleco son ya conocidos de nuestros lectores, por no haber variado, lo que de ellos hemos dicho en números anteriores.

Va confeccionado con tejido de es-

tambre en fondo gris medio, adornado con rayas blancas. Calzado de charol, guantes grises en tono más claro que el traje, sombrero del mismo color que nos ocupa, pero con cinta negra y la corbata haciendo juego con las prendas mencionadas.

El modelo que le sigue, y que se encuentra sentado, luce un precioso terno, del artículo llamado meltons estambrado en color marrón, con listas más claras. La americana es cruzada, llevando tres botones, de los cuales sólo se usan dos; zapatos de color claro y la corbata con el color y adorno del traje.

El figurín que hace tercer lugar, representa también otro traje de doble hilera de botones; pero con sólo dos de éstos. Está confeccionado con una bonita franela arrasada, hoy muy de moda, completamente lisa y en color gris medio; corbata gris oscuro liso y zapatos de charol.

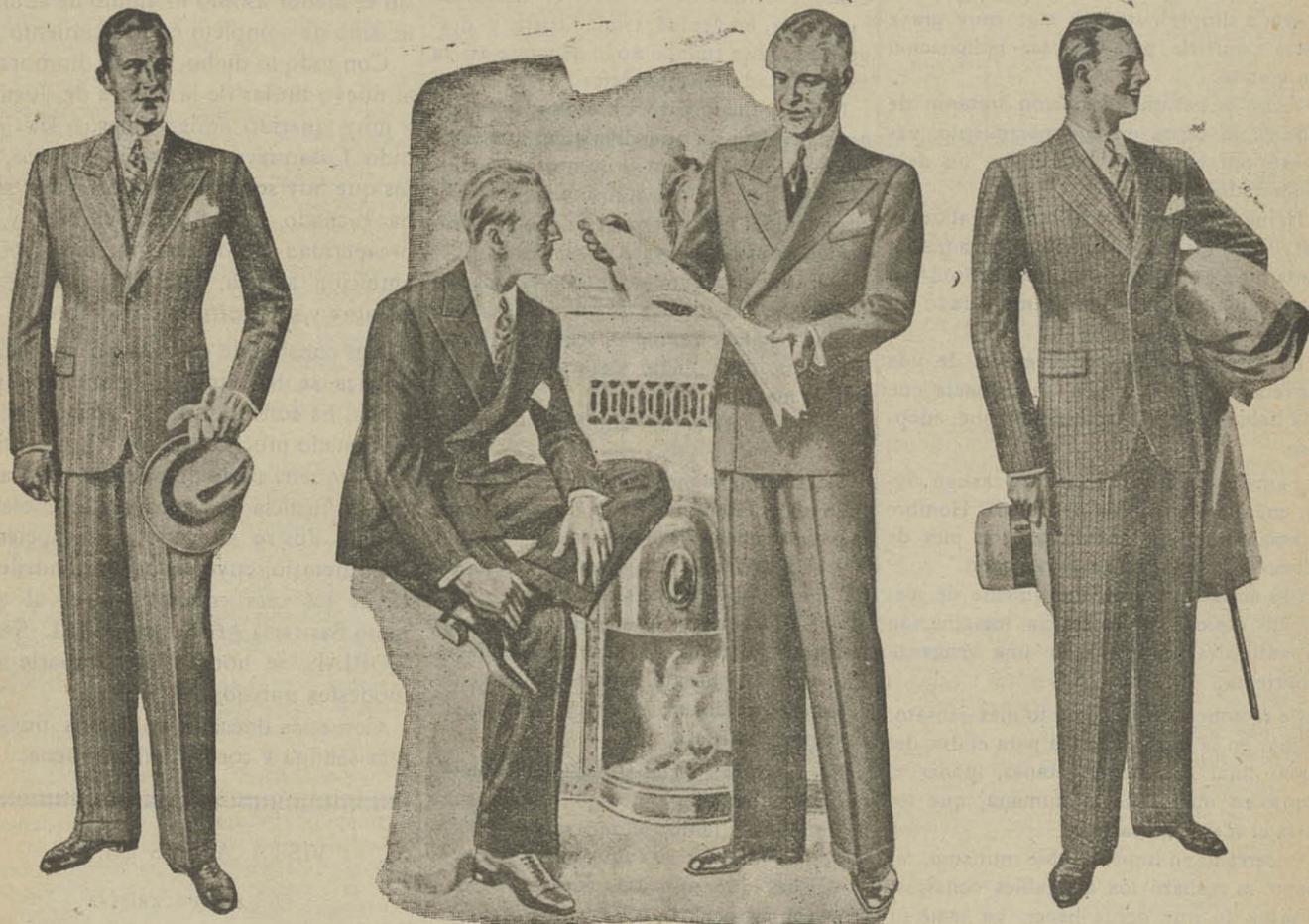
Y el cuarto y último personaje, que lleva el gabán de entretiempo al bra-

zo, vemos en la americana las mismas características de las otras reseñadas, diferenciándose sólo de la primera en que ésta es de solapa inglesa, o sea, sin pico, siendo algo más abierto el redondo del delantero.

El meltons inglés conque va confeccionada es muy flexible, en fondo color marrón claro, dibujado con cuadritos del mismo color, pero más oscuro; el calzado de color, sombrero como el fondo del traje y la cinta del de los cuadros, siendo la corbata también de estos colores.

Damos fin a nuestro modesto trabajo, haciendo constar que, por las impresiones que hasta ahora vamos recibiendo, el traje de niño para primera comunión, se hará en una cantidad exorbitante, dado el extraordinario entusiasmo y fervor que, al igual que en la pasada Semana Santa, existe para cumplir con este Santísimo Sacramento.

K Y N Y



El castigo sin venganza | El nuevo Gobierno

No se trata de la famosa obra así titulada del Fénix de los Ingenios, aún cuando el argumento y protagonistas de la que vamos a relatar tengan cierta semejanza con la del inmortal drama.

No son los personajes de nuestra narración de alcurnia tan alta como los que presenta el glorioso Vega y Carpio, pero los hechos, repetimos, tienen cierto parecido con los de su admirable obra.

En el caso que nos ocupa, el Duque de Ferrara se personifica en un expertísimo fabricante de aparatos ortopédicos; su esposa representa a Casandra, y el papel de Príncipe Federico lo ostenta el tenedor de libros de la fábrica.

La acción se desarrolla en las habitaciones que para vivienda ocupa el matrimonio en el mismo edificio.

Son las seis de la tarde; hora en que nuestro fabricante cae indefectiblemente en su tertulia de la cervecería. En su rostro, de ordinario dulce, apacible y optimista, se leía aquella tarde la tragedia. Su carácter afable, jovial y dicharachero, denotaba hondas preocupaciones: reflejaba desesperación, cólera imposible de disimular.

Este aspecto produjo la natural extrañeza en sus contertulios, que comprendieron a simple vista que algo muy grave debía ocurrirle para rebosar indignación tan grande.

Y con la natural discreción trataron de inquirir la causa cuyo conocimiento, expuesto por el propio interesado, les dejó asombrados.

Había sorprendido a su mujer y al tenedor de libros en el gabinete de aquella, sentados en un diván y en una actitud tan inconveniente, que dejaba malparado su honor de marido.

La cosa era grave, muy grave, de una gravedad extrema, y en consonancia con ella había de ser la resolución que adoptase.

Tamaño ultraje merecía un castigo duro, enérgico, ejemplar, definitivo. Hombre sereno y tranquilo, meditaba con pies de plomo la manera de llevarlo a cabo.

Sus amigos trataron inútilmente de alejar de aquella atormentada imaginación los naturales propósitos de una venganza sangrienta.

Le recomendaron, como lo más sensato, confiar en la justicia divina para el día del juicio final y, mientras tanto, poner el asunto en manos de la humana, que les daría el merecido castigo.

Encerrado en impenetrable mutismo, ni aceptó ni rechazó los amigables consejos: El sabía lo que debía hacer; ya tenía su resolución tomada, y por nada ni por nadie se apartaría de ella.

Antes de la hora de costumbre abandonó la tertulia, dejando a sus amigos sumidos en un mar de conjeturas y confusiones. La tragedia se mascaba y, quien más quien menos, esperaba el siguiente día los periódicos con el espeluznante relato de la sangrienta venganza.

Con la asiduidad de siempre se presentó puntual la tarde siguiente ante sus compañeros, que esperaban ansiosos los acontecimientos. De su semblante habían desaparecido las sombras que el día anterior lo entenebrecían.

Después de saludar, plácido, alegre y satisfecho, requirió su bock de barro, y previa elevación de él a la altura de la frente pronunciando el sacramental «prossset»—salud—lo llevó a los labios, bebiendo larga y pausadamente; hecho lo cual, con el singular gracejo que le prestaba su chapurreado español (pues se me olvidaba decir que era extranjero), comunicó a sus amigos cómo el asunto estaba ya solucionado, quedando reparada la ofensa de manera rápida, enérgica y definitiva de forma que jamás podría volverse a repetir.

Lejos de calmar la ansiedad de los contertulios aquellas manifestaciones, la excitaron, ávidos de conocer el desenlace que todos, en verdad, temían triste y desgraciado, aun cuando no lo denotase así la tranquilidad del «interfecto».

Los segundos parecían siglos, y como éstos pasaban sin que dijera en qué consistía la solución, uno se aventuró a meterle los dedos en la boca, insinuando la posibilidad del revólver o el puñal, empleados como armas vengativas.

—En modo alguno—contestó el interpelado—. Soy cristiano y sé que el Decálogo prohíbe matar. Tampoco, según las Leyes humanas, debe nadie tomarse la justicia por su mano.

—¿La querrela de adulterio? Apunto otro.

De ninguna manera. Produce gastos y su fallo no es, al fin y al cabo, otra cosa que la patente oficial de desgraciado.

—¿La separación conyugal y el despido del infiel?—aventuró un tercero.

—Tampoco. Ella, ¡pobrecita!, desconoce las perversidades de la vida: fué engañada. El, es un empleado modelo, inteligente, celoso cumplidor de su deber. Desempeña su cargo a satisfacción.

No acertaban a imaginar qué solución pudiera haber dado, que no fuera alguna de aquéllas, y le dejase tan satisfecho como él aseguraba y su semblante repetía.

—¿Pues qué solución, entonces?—interrogaron intrigados.

—¡He vendido el diván!
(¡!)...

P. PITO.

En máquina este número, y ya a punto de salir a la calle los primeros ejemplares—pues cuesta varios días el terminar la cuantiosa tirada y distribución por toda España de EL SARTORIAL, habida cuenta de que éste no dispone de los modernos y rápidos medios que un rotativo—se ha resuelto la crisis ministerial por el único medio natural y lógico que tenía que ser.

En el nuevo Gobierno han entrado, entre otras personas gratas para nosotros, una muy gratísima, por ser suficientemente conocidos por nosotros, como por una gran mayoría de la opinión nacional, sus indiscutibles méritos y excelentes condiciones personales y profesionales para desempeñar el cargo de la cartera que se le ha asignado. Muy ciegamente confiamos en el éxito rotundo que, pasado poco tiempo, unánimemente le será reconocido, dado su competencia, honradez, laboriosidad, inteligencia, vasta cultura, simpatía y trato personal afable y sencillo, siendo a la vez un sentido, fervoroso y formidable defensor del catolicismo. Todo ello dicho sin el menor asomo ni ánimo de adularle, sino de completo convencimiento.

Con todo lo dicho, hemos nombrado al nuevo titular de la cartera de Justicia y muy querido amigo nuestro D. Cándido Casanueva y Gorjón, político, de los que hoy son tan escasos, pues solo ha luchado y lucha por el bien y la prosperidad de la nación, sin aspirar ambición alguna, pues dispone de un nombre y una fortuna envidiables.

Nos consta que en toda su actuación política se ha expuesto a muchos peligros, ha sufrido muchos sinsabores, le ha costado mucho dinero; y hoy recibe una pequeña parte de recompensa, a lo que en justicia es acreedor y se merece.

Este ilustre abogado y competentísimo notario, cuyo despacho madrileño es de los más concurridos, es al que tanto Sastrería Arribas como EL SARTORIAL, se honran en confiarle sus modestos trabajos.

Con estas líneas le enviamos nuestra más sentida y cordial enhorabuena.

VISTA A SUS NIÑOS

EN LA POPULARÍSIMA

Sastrería ARRIBAS

≈ Página religiosa ≈

LA SIERVA DE DIOS DOÑA RAFAELA DE IBARRA

ANTE EL XXXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Un hecho providencial

El 23 de febrero pasado se cumplió el 35 aniversario de la muerte de aquella santa mujer, bilbaina, que en vida se llamó doña Rafaela de Ibarra.

No entra en nuestro propósito, y bien lo sentimos, narrar aunque solo fuera ligeramente, algunos notables hechos de su vida y aun estando lo suficientemente documentadas, nos falta el espacio necesario, por lo que solo daremos unos datos como prólogo sobre un hecho acaecido recientemente por su mediación y que no lo calificamos porque nuestra sentida fé nos lo hace ver como una de las muchas cosas que por voluntad del Señor se realizan frecuentemente en todo el mundo.

Los que conocieron a doña Rafaela, recuerdan que vivía muy pobremente y no por ruindad de ánimo, pues dispuso de cuantiosas riquezas, sino por imitar al Padre, que, poseyendo todo lo creado, no tuvo en la tierra donde reclinar su cabeza. Su caridad en obras y sacrificios tanto como en dinero no conoció más límites que los de las posibilidades y los de la obediencia ciega. Aun siendo de una casa opulenta y regalada, practicó penitencias y recibió humillaciones que el mundo de hoy no acertaría a comprender. En más de una ocasión fué abofeteada y escupida por sus *hijas predilectas*, que no la entendían; tenía el empeño generoso de aniquilar la rebeldía de la carne contra el espíritu.

Su fortuna la empleó, en unión de las muchas limosnas que pidió, en varios colegios y casas de beneficencia, pues su idea fija fué salvar a las jóvenes abandonadas.

Fué la fundadora del Instituto de los Santos Angeles Custodios, con su doble rama de Perseverancia y Preservación. Falleció en su casa de «La Cava»—hoy colegio de los Santos Angeles Custodios—junto a la ría bilbaina el 23 de febrero de 1900. En 1931 se terminó en Victoria el Proceso diocesano para la introducción de la causa de beatificación de esta sierva de Dios, siendo enviados a Roma, en donde se han terminado ya los imprescindibles trabajos y trámites del mentado proceso.

¿Milagro de la fundadora?

El hecho que vamos a relatar ocurrió en el convento de los Santos Angeles Custodios de esta capital el 21 de febrero del pasado año y nos lo han referido personas imparciales que lo han presenciado, sin contar los datos escritos que poseemos.

La hermana María Domínguez, religiosa de este convento, a quien nosotras conocemos y desde aquí cariñosamente saludamos, padecía de antiguo una úlcera gástrica de carácter crónico, acreditado por varios dictámenes médicos y en particular por el de cabecera Dr. Villa Inguanzo, confirmados a la vez por los exámenes radiológicos. Úlcera que agudizada, dentro de su natural proceso, dió lugar—además de tener a la paciente postrada en el lecho y con grandes sufrimientos a muy repetidos vómitos de sangre, desde agosto de 1928 a febrero de 1934, llegando entonces a encontrarse en estado tan sumamente grave que solo se sostenía por la aplicación

de inyecciones y no pudiendo tomar en los últimos días, hasta el 20 de febrero, más alimento que dos litros de leche—cantidad poco mayor que la de sangre que en esos mismos días arrojó en repetidos vómitos—mezclada con igual cantidad de agua.

La enferma había encomendado su curación a la sierva de Dios, por lo cual en la fecha dicha se estaba terminando una novena que, suplicada por la hermana que nos ocupa, se hacía a la fundadora.

En las últimas horas de esa misma noche, la hermana enfermera, como de costumbre, acudió a aplicarle la inyección prescrita, con la cual vivía artificialmente, cosa que de momento no pudo efectuar por una urgente llamada y que después tampoco realizó, por un, llamémosle, misterioso olvido. No obstante esta involuntaria falta, la enferma se durmió espontánea y tranquilamente, hasta las seis de la mañana siguiente, que la despertó la campana de la comunidad, encontrándose repentinamente curada, y quedando con ello cumplido lo que tantas veces había asegurado y fué, que esa misma noche la sanaría la madre fundadora.

También aseguró que en la referida noche no se helaría el estanque de la huerta para que pudieran utilizar el agua esa madrugada, cosa que así ocurrió; todo apareció helado menos el estanque.

Tan curada quedó, que por orden del doctor se levantó por su propio y solo esfuerzo—no pudiéndose mover el día anterior—, vistiéndose y haciendo desde

aquel momento, normalmente, toda la vida de la comunidad, tanto en oraciones como en trabajos, alimentación, etc.

Desde ese hecho prodigioso han pasado ya 14 meses; la instantánea y completa curación de la antigua enferma le permite, como desde la misteriosa noche, hacer su vida normal sin molestia alguna y ello nos parece no puede tener explicación—por los fenómenos que al caso acompañan—dentro de las leyes naturales.

En febrero de este año se constituyó en el palacio episcopal de Madrid, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. Obispo, el tribunal competente para la apertura y tramitación de un Proceso de autoridad diocesana, para recoger judicialmente todos los antecedentes sobre esa repentina curación que se atribuye a la intervención de la sierva de Dios. Ha sido certificada ya como curación sobrenatural por dos médicos que en varios años asistieron a la enferma. En todas las sesiones celebradas por el tribunal ha asistido como asesor el sabio doctor Granda, especialista del estómago.

Hay que reconocer una providencial coincidencia el que la curación por mediación de la madre fundadora coincida con los mismos días de su fallecimiento.

Para nosotras, no nos cabe la menor duda de su definitiva curación, pues recientemente la hemos visto, el 26 del pasado abril, en el convento de Chamartín, con motivo de hacer los votos perpetuos, nuestra entrañable amiga Lola Herrero, hoy y hace años ya, Madre Dolores, a la cual deseamos, como a las demás madres que la acompañan, feliz viaje en su marcha a Buenos Aires. La última palabra sobre la tan repetida curación será dicha por el resultado del Proceso que con tantos detalles y minuciosidad se lleva.

EMILIA Y MARUJA ARRIBAS TORRES

Se encuentra gravemente enfermo nuestro respetable amigo, el culto profesor del Magisterio, D. Jafet Morejón, padre de nuestro querido colaborador médico, D. Eduardo, no pudiendo éste por el expresado motivo, publicar en el presente número su acostumbrado artículo, que con tanto deleite saborean nuestros lectores, según fehacientes testimonios que en gran cantidad vamos recibiendo.

Hacemos fervientes votos por el pronto y total restablecimiento del enfermo, enviando a la vez con estas líneas un cariñoso abrazo a nuestro entrañable D. Eduardo.

ENSEÑANZA EJEMPLAR

La pasada Semana Santa

Como todos nuestros lectores habrán podido apreciar por lo visto en sus respectivas poblaciones, en toda España se ha celebrado la pasada Semana Santa con extraordinario esplendor, profunda y sentida fe religio-

sa e incalculable cantidad de fieles que han llenado, hasta los atrios o calles, todos los templos y acompañado procesionalmente a las santas imágenes.

Si alguien aun dudaba o fingía dudar, de los claros, rotundos y bien demostrados sentimientos católicos del pueblo español, creemos debe estar plenamente arrepentido y suficientemente convencido de su profundo error, pues bien palpablemente ha quedado patentizado.

Las enormes oleadas humanas a que aludimos, y que ha señalado amplia y cumplidamente toda la Prensa—además de varios altos personajes oficiales, no sospechosos, desde luego—, han dado muestras, y, a nuestro juicio, motivo suficiente por el cual nuestros gobernantes tienen marcado el camino que deben seguir en lo sucesivo, pues no se puede ni se debe ir contra la lógica corriente apuntada, porque al hacerlo, ésta resulta, como estamos viendo, un impetuoso y arrollador torrente. Y nada más; pues creemos que con lo dicho basta.

DIVULGACIONES CURIOSAS

EL CAFÉ

Mientras hace unos días tomaba yo café, se me ocurrió pensar que esa bebida aromática tan generalizada en estos tiempos, no sería tan antigua como el hombre. Y me eché a buscar datos y antecedentes históricos sobre esa planta.

El café se descubrió hacia el año 1440, por un pastor de Etiopía, quien observó, extrañado, que una noche su rebaño no pudo dormir. De tan curioso fenómeno ignoraba la causa el pastor, y comunicó la noticia a unos monjes cercanos, los cuales vinieron en averiguar que, donde había estado pastando el ganado el día anterior a la noche que pasara en vela, existían unas plantas que, echándolas en agua hirviendo, si se bebía de aquella agua desaparecía el sueño. Los monjes empezaron a tomarla y así podían pasar toda la noche orando, sin que el sueño les rindiera. Se había hecho, pues, el descubrimiento del café.

Aún tardó bastantes años en irse extendiendo el uso de esta bebida. Hacía principios del siglo XV se adoptó en Siria, pero ya en 1551 se prohibió su venta y se destruyeron por orden del gobierno los depósitos de café.

A Constantinopla llegó el año 1591, suscitando al poco tiempo encendidas controversias. Y algo así debió ocurrir en Siria, para prohibir su uso y venta. En Constantinopla se hicieron en literatura árabe, infinidad de trabajos y poesías, unas alabando las virtudes y excelencias del café, y otras por el contrario. Llegó entonces a originarse allí luchas políticas por motivo del uso de esa aromática bebida, cual por las alcohólicas las ha habido en Norteamérica con la célebre Ley seca.

Los sitios públicos donde el café se servía tomaron y conservan, como es sabido, ese mismo nombre en Europa, siendo el primero que se instaló en Marsella el año 1671. En España, uno de los primeros, sino el primero, fué el de Pombo, en Madrid, en las calles de Carretas y San Ricardo, y que aún existe.

La planta que preferentemente se cultivó para la obtención del café, es la llamada de cafeto o cafetero, que es un arbusto o arbolillo, cuyo fruto son los granos de café. Se conocen 28 clases en las regiones tropicales de Asia, Africa y América y, en general, en las regiones calientes del globo.

La planta del café bien cuidada, puede dar flores y fruto hasta en las habitaciones.

Como nota curiosa diremos que hay en los jardines del Vaticano en Roma, la llamada Casa del Café, que tiene un frontispicio parecido a nuestro Congreso. Cerca de la Casa del Café, hay un sitio que se semeja mucho al Patio de los Leones de la Alhambra de Granada.

La propiedad que el café tiene para ahuyentar el sueño, llevó al cancionero popular aquella copla, que dice:

«No quiero tomar café,
que el café me quita el sueño;
lo que quiero es tomar té,
que tomándote te quiero.»

Mucho escribieron los turcos sobre el café. Se escribe ahora bastante más en los cafés. Y más aún se habla y se murmura, de política, de negocios, y hasta de vidas ajenas. Yo hago punto sobre este tema, y celebraré que algunos lectores hayan tenido conocimiento por EL SARTORIAL del origen y descubrimiento del café, sin hablar, a ra nada de la achicoria.

Pascual Ramirez Fernández

Bachiller, Segundo Curso

Madrid, abril 1935.

POBRES Y RICOS

Las especias con que se guisa

Una vez existía un príncipe que gustaba mucho de pasear de incógnito, como le sucede a la mayoría de los príncipes de los cuentos, y llevado por sus impulsos salió una tarde en la que el cielo amenazaba con descargar un fuerte aguacero sobre la tierra.

Nuestro príncipe no quiso hacer caso de los consejos que le daban los palaciegos, y como ya os he dicho, se lanzó a la calle. Paseando, paseando se encontró de pronto en las afueras de la ciudad, y ya en aquel lugar le entraron ganas de proseguir su paseo campo adelante para conocer la vida de los campesinos, gentes a las que jamás tuvo ocasión de tratar, como es natural en un príncipe que se precie de tal.

Llevaba ya recorrido un gran trecho, cuando de pronto el cielo, no teniendo en cuenta de que en aquellos momentos se encontraba un príncipe, a pie, en mitad del campo y ¡sin paraguas!, dijo: ¡Agua va!, y el chaparrón que empezó a caer fué de los que hacen época.

Nuestro querido amigo, llamémoslo así, ya que se nos presenta ocasión de tratar con un príncipe, cosa que no ocurre todos los días, buscó con la vista donde guarecerse, y divisó, no lejos del lugar donde se hallaba, una pobre cabaña, y a ella se dirigió con la velocidad que podéis suponer. Los campesinos que la ocupaban recibieron al huésped sin saber de quién se trataba, pero como eran buena gente, no tuvieron inconveniente en dejarle pa-

—Sentaos junto a la lumbre y secad vuestras ropas—le dijeron—, que nosotros, con vuestro permiso, vamos a empezar a comer, a menos que queráis participar también de nuestra cena.

El príncipe dió las gracias y se dispuso a ver lo que comía aquella familia, compuesta por los padres y tres de sus hijos. Sobre la mesa apareció una enorme cazuela de gachas, que al príncipe le revolvió el estómago. ¿Era posible que aquello pudiera comerse? Y al ver a todos aplicarse con gran apetito a comer las gachas, no pudo contenerse y preguntó:

—Pero, ¿se puede comer alimento tan grosero con tanta alegría y satisfacción como lo coméis vosotros?

—Eso consiste en las especias con que guisamos nosotros las comidas; ellas son las que dan el gusto.

—¿Y qué especias son esas?—preguntó el príncipe.

—Una de ellas es el «trabajo» de todo el día; otra el «hambre» que tenemos a las horas de comer, porque fuera de éstas no tomamos nada, y finalmente, otra de ellas es la «alegría» con que nos sentamos a la mesa no sabiendo lo que son envidias ni ambiciones.

El príncipe no preguntó más; comprendió todo lo que encerraban las palabras de aquella mujer y que las referidas especias son suficientes para dar el mejor sabor a la peor comida.

TERETE

NOTICIAS

Recientemente ha tomado posesión del cargo de juez de primera instancia e instrucción de la importantísima población de Talavera de la Reina, el culto juriconsulto y notable abogado don Alejandro García Gómez, que con tanto acierto dirigía últimamente el Juzgado de Vivero.

Por tan justo y merecido ascenso felicitamos muy afectuosamente a tan distinguido amigo y enviamos nuestra más cordial enhorabuena a toda su respetable familia.

Nuestro entrañable amigo, el competente y acreditado comerciante madrileño, don Emilio Martín, ha tenido el acierto—pues era de sentida necesidad en esa popular barriada—de abrir un gran establecimiento al por mayor y detall, dedicado—y bien surtido en sus diferentes ramas—a todos los artículos de limpieza, en general, acierto doblemente oportuno por estar situado en la céntrica calle de Pérez Galdós, 10, o sea entre las grandes vías de Hortaleza y Fuencarral.

Por dominar en absoluto el ramo de que se trata, y no faltarle el entusiasmo necesario en todos los negocios, le auguramos rápidos y merecidos éxitos, los cuales nos alegrarán como cosa propia.

Desde Torrejón de Velasco, cuya escuela nacional servía, ha sido trasladado, por permuta, al pueblo de Hortaleza, o sea a las puertas de Madrid, el tesorero de la Confederación Nacional de Maestros y culto profesor del Magisterio, don Ladislao Santos.

Felicítamos cordialmente al querido amigo Santos y le deseamos llegue pronto la oportunidad de dar otro *empujoncito* que le adentre ya definitivamente en los madriles.

Letras de luto

DON MANUEL OCAÑA LOPEZ

Recientemente ha fallecido en Melilla, de cuyo Hospital Militar era director, nuestro distinguido amigo y cliente don Manuel Ocaña López, teniente coronel de Sanidad.

Hombre bueno, amigo leal y afable y de acrisolada honradez, su muerte ha producido general sentimiento, que se puso de manifiesto en el acto del sepelio y funerales, a que asistió todo el vecindario, sin distinción de clases.

¡Pobre don Manuel! Que Dios le conceda la paz y descanso eternos a que se hizo acreedor en vida.

De todo corazón nos asociamos al sentimiento de sus familiares, a quienes enviamos la fiel expresión de nuestro sentir.

DON VICTORIANO CARRASCOSA

También ha fallecido en Fuentelespino de Hare (Cuenca), nuestro particular amigo y cliente don Victoriano Carrascosa Hernández, culto veterinario e inspector de Higiene y Sanidad en la citada población.

Que Dios conceda a su alma descanso eterno y santa resignación a su esposa e hijos, a los que enviamos nuestro pésame muy sentido.

VISADO POR LA CENSURA

VIAJEROS

Hemos tenido el gusto de saludar durante su reciente estancia en Madrid, a don Salvador Muñoz, médico de Villamayor de Santiago (Cuenca); a don Antonio Arquero, acreditado industrial de Carrascosa del Campo (Cuenca); don Pedro Giménez, médico de Puebla de Almenara (Cuenca); don José Cela, maestro nacional de Villamanta (Madrid); don Eusebio Robledano, jefe de estación de Sanchidrián (Ávila); don Abelardo Sastre, de Puebla de Sanabria (Zaragoza); don Francisco Gómez Fernández, médico de Villarejo de Fuentes (Cuenca); don Juan Carrión, médico de Quintanar de la Orden (Toledo); don Bautista Sansigre, industrial de Huete (Cuenca), con sus simpáticos hijos Chonita y Jacintín; don Francisco Muñoz, juez municipal de Paracuellos de Jarama (Madrid); don Andrés Ortega, propietario de Torrejón de Ardoz (Madrid); don Marcelino Castaño, médico de Valdeverdeja (Toledo); don Desiderio Lorente, farmacéutico de Calzada de Oropesa (Toledo), acompañado de su distinguida esposa doña Francisca Lozano y de su bellísima hija Pepita y simpático hijo Manolito; a don Miguel Antón, prestigioso médico de Navacerrada (Madrid), acompañado de su distinguida esposa doña Resti, bellísima hija Milagritos y estudiosos hijos Miguelito y Juan Antonio, y a don Juan Vicente Blanco, acreditado industrial de Villarejo de Fuentes (Cuenca).

Que les haya sido grata su estancia en ésta, y les deseamos a todos feliz regreso a sus respectivas residencias.



EL TRAJE MASCULINO A TRAVES DE LOS TIEMPOS

DE LA VIDA PERRA

Sociedades protectoras de animales ¿y de hombres?

Hoy que el paro forzoso alcanza cifras aterradoras en todos los países: que el hambre y las enfermedades hacen estragos entre los numerosos desvalidos de la fortuna, mientras paralelamente a ese estado de cosas tan doloroso, abunda el lujo y la vida de molice y de crápula—como un insulto a la humanidad que sufre—en otros sectores sociales constituidos por gentes que se llaman de orden en tanto hacen vida desordenada; hoy, en fin, que el hombre necesita más que nunca de protección, ¿qué poco protege la sociedad! Hay, en cambio, infinidad de Sociedades Protectoras de animales y plantas.

Bien está y es loable en principio, toda idea de protección a cualquier ser viviente, aunque sea del reino vegetal, pero nos imaginamos a esas sociedades tan íntegra y exclusivamente ceñidas a su título, que parece como si ello entrañara un desconocimiento o abstracción de que el género humano está en una gran parte necesitado de que se le proteja decidida y eficazmente por sociedades de acción rápida al margen de los discursos políticos y de las disposiciones en la «Gaceta».

Ciertamente, si la atención y esfuerzo y dinero que esas sociedades emplean en el desarrollo de sus fines caninos, felinos y vegetales, se dirigieran en pro de nuestros semejantes, sería ello mucho más laudable y beneficioso. La importancia y envergadura de tales sociedades parece enorme, pues ya en 1930 celebró en España un Congreso (cuando se carecía de Cortes aquí), nada menos que un Congreso Internacional de Sociedades Protectoras de Animales y Plantas, con asistencia de numerosos delegados y especialmente — toma aliento, lector—, del «Patronato de Tutela y Junta directiva de la Federación Ibérica de Sociedades Protectoras de Animales y Plantas».

Tan verdad es, que en ese Congreso no se perseguía ningún mal fin, como que para su celebración habría de movilizarse y consumir mucho dinero, sin duda mejor empleado en proteger al hombre que lo ha menester.

¡Ah! Pero en ese Congreso se votaron estupendos acuerdos. Uno, de muestra: «Solicitar el apoyo oficial para que se tomen las medidas oportunas en defensa del buitre negro de la

Sierra de Gredos, de los cigüeñas de Tafalla y de los perros de Almería». Bueno estaría que el Estado tomara en serio tal extravagancia. Y, además, ¿qué dirían ante ese privilegio, los demás buitres negros, el resto de las cigüeñas y el mundo canino.

Suponemos que esas sociedades protectoras de animales, tendrán establecidas sanciones, tales como para las gallinas que se comen las gallinas, para los gatos descuidados que no perdonan tajada a la vista, etc., etc. Mucho tienen que hacer también si han de extirpar el odio de clase en los animales, pues no hay duda que entre ellos existen de ideas avanzadas como de ultraconservadoras. Aquel perro que sirve de lazarillo a un pobre ciego, no obstante su elevada misión, mirará con odio y envidia a su colega que, cuidado, mimado y atendido ¡mejor que muchas personas!, asoma orgulloso y retador la cabeza por la ventanilla de un soberbio «auto» y dirige a los perros callejeros (cesantes y sin trabajo algunos), miradas de desprecio.

En los animales y plantas, mas hay que combatir que proteger, puesto que se les protege a unos combatiendo a otros. Protege al trigo el labrador, extirpando las matas semillas; a las plantas se les protege contra la langosta y demás insectos que las dañan, matándolos; se protege al hombre de los microbios vehículos de epidemias y enfermedades, destruyéndolos. Para que las plantas y animales que se trata de proteger por las sociedades, lo puedan estar, hay que empezar por la protección del hombre y por su educación, pero siguiendo a Costa: «Escuela y despensa». Que no haya paro forzoso, que no haya analfabetos ni hambrientos. En cuanto a los animales, bastará con no hacerles daño. Todo estará conseguido si la protección y la educación empieza y termina en el hombre. Los animales, si del hombre no reciben daño, viven maravillosamente, aunque no se les proteja. Nos referimos a aquellos que el hombre no utiliza para sus servicios, pues los que utiliza, ya los cuidará, aunque sólo sea por egoísmo o con fines utilitarios. Los demás, como las plantas silvestres, no necesitan protección, ni el hombre debe dársele en un afán de sensiblería minúscula, descuidando al hombre. Que empiecen los hombres por no odiarse entre sí, que de ahí vendrá la armonía social indispensable que tan de menos se echa cada vez más. Sociedades y Congresos, Escuelas y Colegios,

todo para educación y protección del hombre; a los animales les basta con que les dejemos en paz.

Las perspectivas que se ofrecen para un porvenir quizá próximo, son, en efecto, terroríficas, pese a tantas reuniones y conferencias sobre el desarme; es lo cierto que cada país, a cual más, se lanza a una carrera desenfrenada de aumento de sus pertrechos de guerra, y la próxima que pudiera desencadenarse sería de proporciones destructivas incalculables, diabólicas. Esto hace que no sólo el parado, el desvalido, necesiten de protección. La precisa toda la humanidad. Hay que poner freno a tanto desatino, a tanto odio, a tanta idea de dominio y de ambición a costa de una nueva mortandad de millones de seres humanos.

Más nada se evitará de todo eso, mientras los poderosos, los magnates del dinero y de toda clase de riquezas, no se presten a descender de sus posiciones en las que sólo los privilegios y los negocios inconfesables les han colocado a costa del prójimo; mientras los mercaderes de toda laya, no obren con nobleza; mientras no cesen todos en su anticristiano afán de explotar al prójimo, de explotar y de prostituir la religión empleándola como banderín de enganche para engrosar partidos; que las religiones se propagan por el sermón de sus sacerdotes, pero se envilecen con el pregón de los políticos. La mercancía se pregona, la religión se siente. Y se siente por los que sufren, por los que lloran, por los que pasan hambre y sed de justicia social. Ellos la sienten y son los bienaventurados.

Preciso será purificar los sentimientos, serenar los ánimos, desterrar odios, ambiciones y extravagancias; enderezar todos nuestro esfuerzo a establecer un equilibrio social que destruya toda idea de guerra y de lucha de clases; que eleve la condición moral y material de los hombres por medio de una eficaz protección y educación, hasta conseguir que en el mundo no haya ni multimillonarios ni parias, ni explotadores ni explotados, sino trabajadores todos que se complementan: unos con el trabajo de su inteligencia; otros con el de sus brazos, pero todos con medios para subsistir, para educarse e instruirse, para que los animales nada tengan que temer del hombre, ni precisen de sociedades protectoras, ni los hombres se ataquen y debatan como animales; por haberse llegado a una Humanidad mejor.

ZERIMAR

PASATIEMPOS

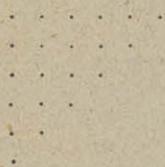
PASATIEMPOS

Solución del número anterior: CALLE-PEZ-ESQUINA ANDRES BORREGO. Señas de establecimiento que titula SASTRERIA ARRIBAS.

FUGA DE CONSONANTES

- .a.a.a Un objeto propio de militares.
- .a.a.a Una poesía.
- .a.a.a Un baile.
- .a.a.a Una prenda ministerial.
- .a.a.a Una piel.
- .a.a.a Habitación.
- .a.a.a Gran país.
- .a.a.a Mueble cómodo.
- .a.a.a Alimento.
- .a.a.a Mucha tropa.

TRIANGULOS



Sustituyendo los puntos por letras, leer horizontal y verticalmente:

- 1.º Apellido de un actor.
- 2.º Primera persona del singular de un verbo.
- 3.º Un tejido.
- 4.º Punto donde comienza el cómputo de los años.
- 5.º Una nota musical.
- 6.º Vocal.

CHARADA

La *tercera* y la *primera* puedes ver a cualquier hora en una locomotora y hasta en coches de *tercera*. La *segunda* repetida, es nombre moratiniano de comedia en castellano, muchas veces aplaudida. *Primera* y *tercia* en vestidos de señora lo verás, y lo usaron tiempo atrás soldados esclarecidos. *Segunda* y *tercia* en el tren lo encuentras y en el tranvía ¿No lo aciertas todavía? Pues yo te lo explico bien.

ADIVINANZAS

Hablo y no pienso
lloro y no siento,
río sin razón
y miento sin intención.

Soy el único que puedo
con mi diente y mi tesón
manducarme, y es de luerra
el gallo de la pasión.

Tengo la cabeza dura,
me sostengo sobre un pie,
y es tanta mi fortaleza
que a Dios-Hombre sujeté.

* * *

Las soluciones de nuestro anterior número han sido acertadas, ya que lo han hecho al pie de la letra, por los lectores siguientes:

Don Víctor Maroto, de Novés (Toledo). Paquita Alonso, de Torrijos (Toledo). Joaquín H. Carrillo, de Avila. Inocencio Bermejo, de Alcalá de Henares (Madrid). Manuel Malpartida, de Segovia. Don Marcelino Picazo, de Villanueva de la Serena (Badajoz). Don Carlos Esteban, de Valdepeñas (Ciudad Real), y otros muchos, que les ha faltado algún pequeño detalle.

Nuestros clientes de provincias

Durante el mes último han visitado SASTRERIA ARRIBAS y hecho compras en ella los siguientes señores:

PROVINCIA DE MADRID

Don Francisco Crespo, de Alcalá de Henares; don Andrés Ortega, propietario de Torrejón de Ardoz; don Antonio Gutiérrez, secretario del Ayuntamiento de Manzanares el Real; don Agapito Herrero, jefe de estación de Zarzalejo; don Pedro García, de Las Rozas; don José Santacruz, farmacéutico del Hospital Militar de Carabanchel Bajo; don José Cela, maestro nacional de Villamanta; don Angel Fernández, industrial de Lozoyuela; don Pedro Paradera, de Getafe; don Francisco Muñoz, juez municipal de Paracuellos de Jarama; don Fidel Rojo, de Chamartín de la Rosa; don Mariano Herreros, de Paracuellos de Jarama; don Lucas Rodríguez, de Torrelaguna; don Demetrio Casado, de San Lorenzo de El Escorial; don José Fernández, de San Sebastián de los Reyes; don Maximiliano Peña, de El Pardo; don Pascual Sánchez, de Aranjuez; don Bartolomé Barbado, de Robledo de Chavela; don Ignacio Romero, de Colmenar Viejo; don Cándido Soriano, de Fuencarral.

PROVINCIA DE TOLEDO

Don Ignacio Serrano, factor de Illán de Vacas; don Pedro Dorrego, jefe de Negociado de la Diputación de Toledo; don Marcelino Castaño e hijo Antonio, médico de Valdeverja; don Juan Carrión, médico de Quintanar de la Orden; don Isaac Fernández, de Talavera de la Reina; don Justiniano López, de Torrijos; don Clodoaldo Prado, de Ulda; don Jacinto Molina, de Villacañas; don Emeterio García, de Villarrubia de Santiago; don Pascual Martín, de Talavera de la Reina; don Ambrosio Velasco, de Villafranca de los Caballeros; don Miguel Prieto, de Torrijos; don Aquilino López, de Santa Cruz de la Zarza; don Buenaventura Navas, de Oropesa; don Calixto Castillo, de Quintanar de la Orden; don Jesús Figueroa, de Ocaña; don Cecilio F. Correas, inspector municipal de Sanidad de Las Herencias; don Jesús Rojo, de Yébenes; don Feliciano Jiménez, de Métrida; don Antonio Aguado, de Illescas; don Luis Rodríguez, de Corral de Almaguer; don Julio Patiño, médico de Lominchar.

PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Don Leoncio Cuadrado, de Almadén; don Antonio Sánchez, de Campo de Criptana; don Ladislao Rodríguez, de Carrión de Calatrava; don Ramón

Ruiz, de Almagro; don Antonio Hernández, de Malagón; don Vicente García, de Daimiel; don Salustiano Ubeda, de Herencia; don Bienvenido Gallego, de La Solana; don Zacarías Gascón, de Manzanares; don Prudencio Artacho, de Infantes; don Samuel Heredia, de CIUDAD REAL; don Miguel Pinilla, de Daimiel; don Arturo Moreno, de Puertollano; don Venancio Ballesteros, de Socuéllamos; don Jerónimo Galán, de Valdepeñas.

PROVINCIAS DE CUENCA Y GUADALAJARA

Don Augusto Martínez, de CUENCA; don Juan Vicente Vaquero, maestro nacional de Garcinarro (Cuenca); Niños Francisco y Victoriano Olarte, de Huete (Cuenca); don Salvador Muñoz, médico de Villamayor de Santiago (Cuenca); don Antonio Arquero, industrial de Carrascosa del Campo (Cuenca); don Pedro Giménez, médico de Puebla de Almenara (Cuenca); don Juan Vicente Blanco, industrial de Villarejo de Fuentes (Cuenca); don Bautista Sansigre, industrial de Huete (Cuenca); don Francisco Gómez, médico de Villarejo de Fuentes (Cuenca); don Félix Montoya, propietario de Huete (Cuenca); don Mateo Peces, industrial de Atienza (Guadalajara); don

Arturo Criado, de Sigüenza (Guadalajara); don Pascual Cañamares, maestro nacional de Alcecer (Guadalajara); don Luis Serrano, de Jadraque (Guadalajara).

PROVINCIAS DE AVILA Y SEGOVIA

Don Víctor Pérez, director de la escuela graduada núm. 1 de Avila; don Fortunato Fernández, practicante de medicina de Peguerinos (Avila); D. Mariano López, maestro nacional de El Barraco (Avila); don Eusebio Robledano, jefe de estación d Sanchidrián (Avila); don Jacinto Herrero, de Avila; don Manuel González, de Cebros (Avila); don Jaime Hernández, de Piedrahita (Avila); don Feliciano Martín, de Navas del Marqués (Avila); don Luciano Roldán, de Arévalo (Avila); don Antonio Herrero, de Segovia; don Jacinto Encinas, de Navas de Riofrío (Segovia); don Manuel Martínez, de El Espinar (Segovia); don Avelino Marín, de Navas de la Asunción (Segovia); don Juan Antonio

Liceras, de Riaza (Segovia); don Manuel Montero, de Cuellar (Segovia); don Luis Juárez, de San Ildefonso (Segovia); don Antonio López, de Villacastín (Segovia).

PROVINCIAS DE CACERES Y BADAJOZ

Don Eladio Echavarri, de Coria (Cáceres); don Eusebio Mena, de El Casar de Cáceres (Cáceres); don Facundo Iñigo, de Cañaveral (Cáceres); don Valeriano Pérez, de Jaraicejo (Cáceres); don Secundino Carrero, de Cañaveral (Cáceres); don Luis Matas, de Hervás (Cáceres); don Adolfo Galiana, de Trujillo (Cáceres); don Indalecio Gutiérrez, de Plasencia (Cáceres); don Lorenzo Bernabé, secretario del Ayuntamiento de Carrascalejo de la Jara (Cáceres); don Emiliano Castellanos, de Badajoz; don Gabino Gómez, de Don Benito (Badajoz); don Saturnino Morillo, de Castuera (Badajoz); don Ildefonso Serrano, de Cabeza de Buey (Badajoz); don Luis Plaza, de Granja de Torrehermosa (Ba-

dajoz); don Cecilio Godoy, de Fuente de Cantos (Badajoz); don Jerónimo Castaño, de Fregenal de la Sierra (Badajoz); don Narciso Fernández, de Llerena (Badajoz); don Bonifacio Manzano de Mérida (Badajoz).

VARIAS PROVINCIAS

Don Abelardo Sastre, de Puebla de Sanabria (Zamora); don Enrique García, de Grazalema (Cádiz); don Bernardino Yuste, de León; don Victoriano Sánchez, de Jijona (Alicante); don Miguel Solana, de Barbastro (Huesca); don Benito García, de Puente deume (Coruña); de Wenceslao Rico, de Valencia de Juan (León); Don Acisclo Alonso, de Alba de Tormes (Salamanca); don Valeriano Cascón, de Béjar (Salamanca); don Emiliano Arévalo, de Matapozuelos (Valladolid); don Agustín Castaño, de Medina del Campo (Valladolid); don Javier de la Sagrada Familia, secerdote, Sevilla.

NOTA.—En esta lista van incluidos los clientes que han hecho encargos por correspondencia.

A los señores empleados de Correos se ruega que, caso de no encontrar a la persona que va dirigida la Revista, la devuelvan a su Administración, CALLE DEL PEZ (esquina a Andrés Borrego), SASTRERIA ARRIBAS.—Madrid.

Sr. D.

Redacción y Administración:
 CALLE DEL PEZ ESQUINA A ANDRÉS BORREGO
 Teléfono 25128
 MADRID

FRANQUEO
 concertado
 con
 SASTRERIA ARRIBAS
 SUSCRIPCIÓN
 GRATUITA

Elitido por SASTRERIA ARRIBAS
Sartorial



Teléfono 25128

Vista exterior de Sastrería Arribas